Asaf: ¿Por qué a la gente mala le va bien en la vida? | Personajes Bíblicos

Job

- Job cuestionó a **Dios** sobre la prosperidad de los impíos y el sufrimiento de los justos.
- Job se sintió deprimido y desalentado por la injusticia que veía en el mundo.
- Los amigos de Job le dijeron que su sufrimiento era el resultado de sus propios pecados.
- **Dios** respondió a Job desde un torbellino y le dijo que confiara en Él, aunque no entendiera las razones de su sufrimiento.
- Job se arrepintió de sus dudas y reconoció la soberanía de **Dios**.

Otros profetas

- El profeta Jeremías cuestiona a **Dios** sobre la prosperidad de los impíos y la aparente injusticia en el mundo.

- **Dios** responde que usará a Babilonia para juzgar a su pueblo rebelde, pero luego juzgará a Babilonia y restaurará a su pueblo.

- El profeta Habacuc también se queja ante **Dios** por la violencia y la injusticia, y **Dios** le dice que espere y confíe en su plan.

- Habacuc termina su libro alabando a **Dios** a pesar de las circunstancias difíciles.

Jesús y sus contemporáneos

- Las hermanas de Lázaro cuestionan a **Jesús** por no sanar a su hermano enfermo, pero Jesús tenía un propósito mayor para esa situación.

- El salmista Asaf también se pregunta por qué los impíos prosperan mientras los justos sufren, pero luego reconoce la justicia y la bondad de **Dios**.

- Asaf es un ejemplo de cómo superar las dudas y confiar en **Dios** a pesar de las circunstancias difíciles.

La envidia y la justicia de Dios

- Asaf se pregunta por qué **Dios** no hace justicia en la sociedad, ya que hay leyes que benefician más a los condenados que a las víctimas.

- **Dios** es bueno con los limpios de corazón y ha enviado a su hijo para ser propiciación por nuestros pecados.

- Asaf se sintió envidioso de los arrogantes e impíos que parecían prosperar sin problemas.

- Asaf tuvo un bajón espiritual y dudó de la justicia de **Dios** al ver la prosperidad de los malvados.

- La envidia es un veneno que ha causado grandes desgracias en la humanidad y puede invadir nuestros corazones.

- Debemos pensar en todo lo verdadero, honesto, justo, puro, amable y de buen nombre, y no envidiar lo que tienen los impíos.

El mundo caído y la presencia de Dios

- El mundo caído adora el éxito, la popularidad y el poder, pero todo eso es mentira y al final la paga del pecado es muerte.

- Asaf recordó un momento de desesperación y duda, pero luego recordó la bondad de **Dios** y su justicia.

- Asaf cuestionó el amor, la bondad y la justicia de **Dios** al ver que gente impía y perversa prosperaba mientras él sufría.

- Asaf cayó en una crisis y llegó a pensar que seguir a **Dios** era en vano.

- **Dios** le respondió a Asaf que no se trata de ganar el mundo sino de salvar el alma.

- El salmista encontró la respuesta a sus inquietudes en la presencia de **Dios**.

- Cuando nos alejamos de **Dios**, nuestra alma estará sin descanso, sin paz y sin gozo.

La fe y la restauración

- Asaf, un levita llamado a alabar a **Dios**, sentía envidia porque los levitas no tenían heredad terrenal como las demás tribus.

- Asaf estuvo a punto de abandonar todo, pero comprendió que como levita en la adoración del templo tendría un impacto negativo en su generación.

- Asaf buscó celosamente la respuesta en la casa de **Dios** y en su presencia obtuvo la respuesta.

- **Jesús** dijo que en su presencia encontraremos descanso y paz.

- En la presencia de **Dios**, Asaf se dio cuenta de su error y de que sin fe es imposible agradar a **Dios**.

- La fe es la criba en el juicio y cualquier persona que vaya a ser condenada lo será por incredulidad.

- Asaf acudió a **Dios** en su momento de duda y crisis, y **Dios** cambió su vida y lo restauró.

Conclusión

- Debemos acudir a la presencia de **Dios** cuando tengamos dudas, pruebas o bienestar, y Él nos restaurará.

- Podemos llevar a otros a la presencia de **Dios** para que Él les restaure y les dé respuesta a sus preguntas.

- En la presencia de **Dios** suceden los milagros.